La enseñanza integrada de lengua y cultura en cursos de español con fines específicos y académicos dirigidos a universitarios anglohablantes

Nekane Celayeta Gil
Universidad de Navarra

Resumen

Gracias a la metodología comunicativa la cultura se integra en los cursos de ELE/L2 y se fomenta, así, el desarrollo de la competencia comunicativa e intercultural de los hablantes. Sin embargo, en el caso del español con fines específicos (EFE) y académicos (EFA) el componente cultural queda desdibujado. El objetivo de estas líneas es, por un lado, revisar la evolución metodológica de la enseñanza-aprendizaje del componente cultural en ELE. Y, por otro, presentar cuatro experiencias docentes de integración de la lengua y la cultura españolas en cursos de EFE (español para médicos, español para profesores de español y español de la publicidad) y EFA (español para estudiantes ERASMUS). Por último, expondré las conclusiones extraídas al finalizar dichas experiencias docentes.

1. La enseñanza de la cultura en ELE

La evolución en la didáctica de las lenguas en Europa ha sido testigo del cambio en lo que respecta al tratamiento del componente cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera y nueva lengua. Podemos distinguir dos tendencias claramente diferenciadas a este respecto: por un lado, el tratamiento que recibía esta subcompetencia dentro de los enfoques tradicionales y, por otro lado, el nuevo papel que se le otorgó con la llegada de la metodología comunicativa en la década de los 80 del siglo XX.

En lo que se refiere a los enfoques tradicionales o estructuralistas, la cultura en la clase de ELE se encontraba en total disociación de la lengua objeto de aprendizaje y estudio, llegando en algunos a casos a estar ausente en la planificación de los cursos, de modo que la lengua se presentaba fuera de un trasfondo cultural y social. El tratamiento didáctico que recibía la cultura era, en general, muy superficial y se reducía a una galería de estereotipos acerca de España y los españoles, casi expuestos de manera anecdótica y accesoria, lo que fomentaba el asentamiento de ideas preconcebidas por el estudiante. Se trataba de presentar al alumno la "cultura legitimada", el "imaginario cultural" (Miquel López, 2004: 512) del país, un limitado abanico de elementos diferenciales de nuestra cultura en relación con otras. De este modo, la cultura pasaba a ser un contenido ajeno a la lengua, lo que redundaba en una desconexión y descontextualización de los contenidos, así que el alumno acumulaba datos inconexos y faltos de identidad.

La llegada de los enfoques comunicativos y la consolidación del concepto de competencia comunicativa[1] otorgó un nuevo papel a los componentes culturales dentro de los cursos de ELE, y la lengua y la cultura metas pasaron a estar interrelacionadas. Los intereses y las necesidades del estudiante, que ahora era el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, pasaron a guiar la selección de los contenidos y se dio cabida a la Cultura con C mayúscula, a la cultura cotidiana y a la *kultura*[2] dentro de los cursos de español. En definitiva, los contenidos lingüísticos y culturales eran significativos y relevantes y se orientaban a un fin común: fomentar el desarrollo de la competencia comunicativa del estudiante.

1.1. El componente sociocultural

La competencia comunicativa, en otras palabras, la capacidad del hablante para hacer un uso adecuado de la lengua en diferentes contextos, está integrada por las subcompetencias lingüística o gramatical, léxico-semántica, discursiva, pragmática, estratégica y sociocultural. Como señala Miquel López (2004: 513), en

> el componente sociocultural (...) se concentran todos los elementos que rigen la adecuación: es el conjunto de informaciones, creencias y saberes, objetos y posiciones de esos objetos, modos de clasificación, presuposiciones, conocimientos y actuaciones (rituales, rutinas, etc.), socialmente pautados que confluirán en cualquier actuación comunicativa y que harán que esta sea adecuada o premeditadamente inadecuada.

Es decir, el componente sociocultural es un requisito clave en el desarrollo de la competencia comunicativa, necesaria para acometer la actuación lingüística y tener éxito en la comunicación, ya que provee al alumno del saber y la visión compartidos por una comunidad de hablantes, esto es, las creencias, los símbolos, las presuposiciones, las clasificaciones o los códigos culturales que funcionan en una lengua determinada. Si el alumno es competente socioculturalmente podrá salvar la inadecuación comunicativa y dotar a la lengua de pleno sentido, ya que será capaz de contextualizar lo lingüístico y lo no lingüístico.

En la actualidad, dentro de los enfoques comunicativos, el alumno de español es el centro del proceso de aprendizaje, un agente social que utiliza la lengua en un contexto sociocultural específico. Para ello necesita una competencia sociocultural, una serie de conocimientos y habilidades que le permitan interactuar con éxito. El MCER (2001) habla de ello al referirse a la necesidad del estudiante de conocer las características distintivas de la sociedad y de la cultura de la comunidad de hablantes de la lengua meta. El PCIC (2006) deja patente la interrelación de lengua y cultura al establecer los contenidos para cada nivel (A1-C2) e incluir el bloque *Lengua, cultura y sociedad*, y destaca

1. El término competencia comunicativa, acuñado por Hymes en 1971, ha sido definido (Belmonte Alonso, 2004: 554), entre otros, como "la capacidad de usar la lengua con éxito y propiedad, (...) llevando a buen término las intenciones del hablante que subyacen al acto de comunicación, al tiempo que los requerimientos de contexto son reflejados en la verbalización del mensaje".
2. No me detendré en estas líneas en las clasificaciones de los contenidos culturales que se han llevado a cabo. Cabe destacar la distinción que hacían al respecto Miquel y Sans en 1992 al distinguir entre Cultura con mayúscula (legitimada, obras de arte, literatura, etc.), cultura con minúscula ("cultura a secas", de lo cotidiano: rutinas, horarios, comidas, etc.) y *kultura* con K (de las minorías, sujeta a las modas). Otros autores hablan de la cultura esencial, legitimada y epidérmica. Resulta de interés al respecto consultar Miquel López (2004: 515-518).

en los fines generales del proceso de enseñanza del español la importancia de trasmitir al estudiante una imagen auténtica de la cultura, lejos de los tópicos y los prejuicios, y centrada en los saberes y comportamientos socioculturales, en las habilidades interculturales, en las relaciones interpersonales y en la identidad colectiva, entre otros. Por lo tanto, queda patente la necesidad de su enseñanza.

1.2. ¿Contenidos culturales en EFE/EFA?

El español es en la actualidad una lengua de comunicación internacional y profesional, por tanto el desarrollo de las destrezas socioculturales e interculturales resulta clave. En lo que respecta a la enseñanza del español con fines específicos y académicos es necesario valorar el papel de los contenidos culturales y, sobre todo, reflexionar acerca de qué cultura enseñar y qué metodología utilizar, todo ello basado en el análisis de las necesidades e intereses comunicativos de los hablantes. El papel central del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje se hace más presente si cabe en el caso de la enseñanza del español con fines específicos y académicos, ya que el alumno necesita aprender la lengua meta, la lengua de especialidad, para desenvolverse en un contexto profesional o académico concreto, y este tiene una cultura asociada que se interrelaciona con la lengua. Una vez superado el debate acerca de la integración o no de los contenidos culturales en el aula de español con fines específicos o académicos, debemos reflexionar acerca de qué contenidos culturales son los relevantes en cada caso, ya que se trata de un ámbito caracterizado por la heterogeneidad de necesidades. Si bien en el caso de los cursos de español general los contenidos culturales abarcan, como señalé con anterioridad, la Cultura, la cultura y la *kultura*, siempre de acuerdo con las características y necesidades del grupo, en lo que respecta a los cursos de EFE y EFA la cultura que necesitan los alumnos es la directamente relacionada con sus contextos de uso de la lengua meta. Necesitan desarrollar una competencia sociocultural que les permita desenvolverse con soltura y éxito en situaciones comunicativas profesionales y académicas a las que se asocia una cultura específica o esencial, requisito *sine qua non* para acometer la actuación lingüística.

Como destaca Miquel López (2004: 516) la cultura esencial es aquella en la que "se encuentra todo el conocimiento que permite hacer un uso efectivo y adecuado del lenguaje", es decir, la cultura intrínsecamente relacionada con el objeto de aprendizaje, en ella se concentran las creencias, las presuposiciones, la información compartida por los hablantes, las reglas de lo adecuado y no adecuado, lo que se debe decir y cómo se debe decir, los juicios y saberes compartidos por los usuarios de la lengua meta. En definitiva, aquellos elementos que "nos constituyen como miembros de una cultura determinada".

A continuación profundizaré en la enseñanza del componente sociocultural y en el papel de la cultura esencial en el caso del español con fines específicos, y centraré mi atención en la exposición de tres casos: la enseñanza del español para médicos, la enseñanza del español a profesores de ELE y la enseñanza del español de la publicidad.

2. El español con fines específicos profesionales

Las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del XXI se han caracterizado por la rápida evolución, la llamada "cultura de la velocidad" (Aguirre Beltrán, 2004: 1109), lo que ha acarreado una serie de cambios sociales y profesionales que han afectado a la evolución en la didáctica de las lenguas extranjeras; muestra de ello es la gran demanda de español con fines específicos profesionales.

El español con fines específicos es un ámbito de la Lingüística Aplicada en auge creciente en la actualidad, debido a que el español se ha convertido en una lengua de comunicación profesional y académica internacional. El proceso de enseñanza-aprendizaje del EFE/EFA tiene como objetivo primordial preparar profesionales especializados y competentes comunicativa e interculturalmente capaces de utilizar el español en su contexto específico. Para ello deberán dominar los sistemas lingüístico y no lingüístico que subyacen a la lengua de especialidad con el propósito de evitar errores pragmáticos y estratégicos. Se trata de adaptar la enseñanza "a las necesidades reales de la comunicación profesional en la sociedad de la información y el conocimiento" (Aguirre Beltrán, 2004: 1110). La dificultad a la que nos enfrentamos en el aula de español de fines específicos es la presencia de alumnos con un alto grado de dominio de la lengua pero con un código sociocultural profesional diferente. El docente de español debe ser consciente de esta falta de recursos que garantizarán el éxito o provocarán el fracaso en la comunicación a nivel profesional y académico, y que están directamente conectados, como hemos visto, con la lengua meta, pero que el alumno no siempre adquiere. Este solamente aprenderá a hacer un uso adecuado de la lengua si la aprende de manera contextualizada, es decir, con un alto grado de componente sociocultural. A este respecto, el docente debe analizar los actos de habla y los componentes socioculturales que influyen en ellos y los modelan, de ahí la importancia del desarrollo de la conciencia y la sensibilidad multicultural.

La labor profesional, como he indicado, va a estar marcada por la interculturalidad y el alumno necesita una serie de conocimientos y habilidades. Además, el hecho de que la comunicación se lleve a cabo en ámbitos internacionales y multiculturales, implica el conocimiento de las diferencias culturales en cuanto a los usos y costumbres que rigen en otros países, las pautas de conducta culturales de otras sociedades y, en especial en el caso que nos ocupa, las pautas y normas de conducta operativas en una cultura corporativa determinada. El MCER (2001) agrupa este conjunto de conocimientos y habilidades en torno a tres saberes: saber ser (cualidades que proporcionan imagen y seguridad en uno mismo), saber estar (conjunto de actitudes, usos y costumbres sociales necesarios para la convivencia) y saber hacer (capacidad de desarrollar con rigor, exactitud y puntualidad las funciones profesionales).

Las preguntas que se nos plantean como docentes de EFE/EFA a este respecto son diversas, ¿cuál la metodología más adecuada para satisfacer estas necesidades comunicativas tan específicas? ¿De qué manera puedo enseñar la lengua de especialidad de manera interrelacionada con la cultura asociada a esta? ¿Qué habilidades y conocimientos socioculturales necesito como profesor de EFE/EFA?

Si llevamos a cabo una revisión histórica de la regulación del EFE[3], especialmente desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, encontramos acuerdo entre los autores a la hora de apostar por un enfoque comunicativo y orientado a la consecución de una determinada competencia comunicativa, que tiene como propósito mejorar la capacidad de comprensión, expresión, interacción o mediación requerida para desenvolverse en un determinado ámbito académico o profesional. Además, los autores afirman que es necesario partir del análisis de las necesidades y características específicas del grupo, así como de la situación meta, y atender al desarrollo de las habilidades lingüísticas y pragmáticas del hablante, para garantizar el éxito en la interacción. Destacan, además, que la enseñanza del EFE se debe abordar desde una perspectiva intercultural y multidisciplinar. Una metodología funcional, situacional y comunicativa, que fomente las estrategias de comunicación, el desarrollo del componente sociocultural y de las habilidades interculturales será la idónea. Para organizar la enseñanza debemos conocer las situaciones comunicativas meta y trabajarlas a través de simulaciones, proyectos, tareas de uso de la lengua, presentaciones orales, estudios de casos; en otras palabras, llevar a cabo prácticas contextualizadas en las que se fomente el desarrollo de las estrategias de resolución y comunicación, mediante el uso de recursos reales y materiales multimedia.

Las lenguas de especialidad son heterogéneas y, en ocasiones, interdisciplinares, con unos rasgos específicos desde un punto de vista gramatical, en lo referido al léxico y desde un punto de vista socio-comunicativo, derivado de sus particularidades funcionales y temáticas. Por esto, el refuerzo del ámbito léxico-semántico y pragmático-estratégico resulta clave para garantizar el éxito en la actividad comunicativa posterior.

En definitiva, una metodología ecléctica que favorezca el desarrollo la competencia comunicativa e intercultural es una apuesta segura, ya que el español es en la actualidad una lengua en acción específica y contextualizada, como veremos en los casos que se presentan a continuación.

Las experiencias docentes que se analizarán en los siguientes apartados se llevaron a cabo en *King's College University*, Londres (Reino Unido), centro en el que se prepara a profesionales cuya actividad se desarrollará en un contexto internacional e intercultural.

2.1. Español para estudiantes de Medicina

La primera de las experiencias docentes en lo que respecta a la enseñanza del EFE que expongo en esta contribución se enmarca dentro un curso de español para estudiantes de Medicina. El alumnado era anglohablante, heterogéneo lingüística y culturalmente, y se encontraba en su segundo o tercer año de grado y en situación de no-inmersión, tanto lingüística como cultural, fuera del aula. Dos características que influyeron notablemente en la planificación de las sesiones fueron el hecho de tratarse de un curso mixto (presencial y *e-learning*) y la posibilidad de los estudiantes de llevar a

3. El origen de la enseñanza de las lenguas con fines específicos se encuentra en la enseñanza del inglés. En el caso del español esta disciplina surge hacia 1980, debido a la demanda de español comercial y de los negocios. Esta disciplina fue el tema principal del *V Congreso de AESLA* (Asociación Española de Lingüística Aplicada) en 1987, y en 2001 se celebró el *I Congreso CIEFE* (Congreso Internacional de Español para Fines Específicos), referente en este ámbito.

cabo una estancia de prácticas o estudio en un país hispanohablante al terminar el curso académico. Con toda esta información en mente, el objetivo primordial del curso era establecer una conexión entre el mundo profesional y el aula de EFE.

El enfoque más adecuado desde el que abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo con las características, intereses y necesidades del grupo, así como del nivel de conocimientos lingüísticos y profesionales, era el funcional-situacional, ya que primaba potenciar el uso de la lengua en unas situaciones comunicativas concretas. Los objetivos específicos que se plantearon fueron la adquisición del léxico específico, el análisis de las situaciones comunicativas, el desarrollo de las habilidades socioculturales y la sensibilidad intercultural, así como la familiarización con los contextos profesionales de uso de la lengua meta. El alumno de español para la Medicina debe conocer y dominar la cultura corporativa y las convenciones del sector, es decir, debe saber cómo funciona un centro de salud, cuál es la relación entre el médico y el paciente, qué normas de conducta rigen en su ámbito profesional, etc. La cultura corporativa asociada al desempeño de su tarea en su país de procedencia puede ser muy distinta a la de la lengua y cultura metas.

El enfoque funcional-situacional se concretó en una metodología basada en la enseñanza de la gramática funcional, la necesaria para acometer los actos de habla específicos (pasar consulta, comunicarse con el paciente y los familiares, comunicarse e interactuar con los compañeros, etc.) y del léxico específico derivado del ámbito profesional, todo ello a través de simulaciones en las que el componente sociocultural enmarcaba el aprendizaje de la lengua. La creación de situaciones cercanas a la realidad del mundo profesional en el aula de EFE es una herramienta muy útil, así como el uso de materiales reales o adaptados a las necesidades específicas de los alumnos[4]. En este caso, el manual de la asignatura era de creación propia del centro de lenguas modernas de la universidad, y gran parte de los recursos se encontraban en la plataforma digital de *e-learning* (vídeos, práctica gramatical y de vocabulario, actividades de refuerzo y ampliación, autoevaluación). Las tareas que se llevaban a cabo en el aula se basaban, en ocasiones, en el autoaprendizaje y estudio previos a través de los materiales virtuales, lo que permitía avanzar en el aula con la práctica de los casos reales de comunicación específica.

2.2. Español para profesores de ELE/L2

La enseñanza-aprendizaje del español ha sufrido una gran demanda en la última década en los niveles de Secundaria y Bachillerato de los centros educativos del Reino Unido, lo que ha generado una necesidad de formación de profesionales competentes. La preparación de profesores de español supone un reto como docente de ELE. Esta segunda experiencia docente se encuadra en el bloque de didáctica de las lenguas modernas del curso de posgrado *PGCE (Postgraduate Certificate in Education)* que prepara a los futuros profesores de Secundaria y Bachillerato del Reino Unido. En concreto, se trataba del apartado *Gramática Pedagógica*, y estaba integrado por alumnos anglohablantes en situación de no-inmersión fuera del aula y caracterizados por la heterogenei-

4.Cabe mencionar algunas páginas en las que encontramos variedad de recursos y actividades interactivas específicas para este ámbito: http://e-le.es/sonsoles/category/espanol-para-medicos/ y http://www.pinterest.com/pin/232216924508607692/.

dad cultural y lingüística. Además, estos estudiantes podrían incorporarse de manera inmediata al mundo laboral como profesores de español al terminar el curso académico. El objetivo general de esta sección era, por consiguiente, enseñar a enseñar la lengua y cultura de los países hispanohablantes y enseñar a trabajar en un centro educativo de un país hispanohablante. Este doble objetivo requería de una consolidación previa de una serie de contenidos lingüísticos, pragmáticos, discursivos, léxico-semánticos y estratégicos, que permitieran desarrollar la competencia sociocultural e intercultural de los estudiantes.

Un enfoque por tareas en el que el desarrollo de las estrategias de comunicación tenía gran peso fue el elegido para abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje en este caso. Los objetivos prioritarios que se establecieron fueron: sumergir al alumno en el contexto profesional y académico en que se vería envuelto en el desempeño de su labor profesional; familiarizar al estudiante con las situaciones comunicativas propias del contexto específico de uso de la lengua meta, y desarrollar la competencia sociocultural de los futuros profesores de español, especialmente en lo atinente a la cultura esencial de los centros educativos. La metodología se basó en las simulaciones y proyectos, con énfasis en las actividades de sensibilidad intercultural y de trabajo cooperativo y resolución de casos, así como en los materiales audiovisuales, fuente de recursos auténticos para el aula. Los materiales audiovisuales se convirtieron en una gran herramienta de acercamiento de la realidad del mundo profesional al aula de EFE y, por lo tanto, de motivación para los estudiantes. Como propone Vande Casteele (2006: 51), "los documentos auténticos se caracterizan por no tener como objetivo inicial el uso en clase y no han sufrido transformaciones para fines de aprendizaje, y ofrecen importantes ventajas al emplearlos en el aula". En este caso se utilizaron extractos de series españolas y latinoamericanas ambientadas en centros educativos y que dan muestra, por tanto, del contexto específico de uso de la lengua. El alumno debía desarrollar su saber hacer, pero no solo en lo referido a la explicación gramatical del español o de contenidos, sino que debía ser capaz de actuar en un contexto con unas características determinadas por una cultura corporativa nueva.

2.3. Análisis del discurso: español publicitario

Por último, presento una experiencia docente de enseñanza del español de la publicidad a estudiantes universitarios de tercer y cuarto curso de grado (provenientes de diferentes grados). El bloque *lenguaje publicitario* se integraba dentro de una asignatura denominada *Análisis del discurso*, y en ella se trabajaban una serie de lenguajes de especialidad (discurso político, lenguaje publicitario, etc.). En este caso el grupo contaba con una serie de particularidades que diferían de las de los anteriores, ya que a los alumnos anglohablantes, de tercer o cuarto curso de grado, se sumaba un grupo reducido de alumnos de intercambio cuya lengua materna era el español. Obviamente, la presencia de nativos en el aula condicionó el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al igual que ocurría en los casos anteriores, la heterogeneidad lingüística y cultural caracterizaba el aula de español.

En este caso, debido al alto dominio general de la lengua de los estudiantes, el objetivo primordial que se estableció para el curso fue el de desentrañar las claves lingüís-

ticas y culturales del ámbito profesional. Como señala Robles Ávila (2012) el lenguaje publicitario es aquel destinado a la comunicación unidireccional entre el creativo y el público objetivo, con una finalidad clara: la persuasión. Por consiguiente, la clave está en dotar al alumno de las herramientas necesarias para codificar y descodificar el mensaje publicitario, el código lingüístico y no lingüístico subyacente, y garantizar el éxito en la comunicación comercial.

Para abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje se optó por un enfoque por tareas, con especial atención al desarrollo de las estrategias de comunicación. Los objetivos prioritarios se centraron en al análisis de las características lingüísticas de este lenguaje sectorial, el análisis y reflexión acerca de los códigos culturales compartidos y la profundización en las presuposiciones, creencias y clichés más comunes en este ámbito. Con este propósito, se apostó por una metodología que propiciase el análisis lingüístico-cultural, con actividades dinámicas basadas en materiales audiovisuales auténticos (anuncios de cerveza, anuncios de café, anuncios de productos de limpieza para el hogar o anuncios de las firmas de moda), todo ello a través de tareas y proyectos que fomentasen el trabajo cooperativo y el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje de los alumnos. Se trataba de que los alumnos desarrollaran su competencia sociocultural y su sensibilidad intercultural y fuesen conscientes de cuál es la cultura implícita en este caso y qué es lo que funciona cultural y comercialmente en el ámbito de uso específico de la lengua, para garantizar así el éxito y la adecuación comunicativa y cultural.

Como señala Guillén Díaz (2004) la publicidad es una zona muy productiva, puesto que habla de los deseos de la sociedad, de las prácticas y valores culturales, y utiliza códigos no lingüísticos que reflejan unos determinados estilos de vida. Después del análisis de las peculiaridades lingüísticas y culturales de este lenguaje de especialidad los alumnos pasaron a la acción y afianzaron todos sus conocimientos y desarrollaron su creatividad elaborando sus propios anuncios. El desarrollo del saber hacer era el objetivo clave, pero no solamente el saber hacer lingüístico, sino, como señalé con anterioridad, el saber hacer en el mundo de la publicidad dirigida a un público español.

3. El español con fines académicos

El español con fines académicos (EFA)[5] es una disciplina de corta trayectoria en el ámbito del español con fines específicos, y su origen está directamente relacionado con el surgimiento de los programas de intercambio universitario y de movilidad europea Erasmus/Sócrates. Como explica Vázquez (2004: 1129), "el estudiante que desea cursar una parte de sus estudios en una universidad española deberá prepararse para funcionar temporalmente en una situación académica monocultural". Esta situación se deriva de la inmersión total en la que se encuentra el alumno de EFA y que se concreta, a su vez,

5. "Se trata de una disciplina que investiga las características de los géneros académicos —en un amplio sentido de la palabra— con el objetivo de facilitar a personas no nativas de una lengua la adquisición de destrezas que les permitan cumplir con éxito tareas propias de los ámbitos universitarios, entre otras producir textos y comprender clases magistrales. La investigación se extiende a otras áreas relacionadas: el currículum, el análisis de necesidades, los objetivos, los marcos teóricos y análisis de corpora, el enfoque metodológico, los entornos de aprendizaje, la evaluación, las estrategias de comprensión y producción, la *gramática* del texto académico, los materiales y otros estudios, como puede ser el de la perspectiva de la lengua materna" (Vázquez, 2004: 1130).

en tres culturas distintas pero en contacto continuo en su día a día en el país: la cultura con mayúsculas, la cultura cotidiana y la cultura de su entorno de aprendizaje. Por lo tanto, el estudiante necesita una preparación lingüística y una preparación cultural que posibilite su desenvolvimiento en el nuevo entorno sociocultural, principalmente marcado por dos contextos: la cultura académica —su nueva cultura de aprendizaje— y la cultura cotidiana —su contexto de acción fuera de la universidad—. El alumno debe adquirir los códigos culturales que funcionan en su entorno de acción para garantizar así su integración y su éxito académico, ya que uno de los "problemas de mayor peso lo constituye el desconocimiento que el estudiante tiene de las tradiciones académicas y de la estructura y función de las clases por un lado y de las formas de evaluación por otro" (Vázquez, 2001: 1129).

3.1. Español para estudiantes ERASMUS

La experiencia didáctica en la que me centraré a continuación se enmarca dentro de un programa intensivo específico que se ofrece en la Universidad de Navarra (Pamplona) durante un mes en verano, y que se llama *Curso especial de introducción a España y a la universidad española*, dirigido a estudiantes de ERASMUS procedentes de la universidad americana *College of the Holy Cross* (Massachusetts, EE.UU.) que van a cursar sus estudios (un semestre o el curso entero) en una universidad española (Universidad de León, Universidad de las Islas Baleares o Universidad de La Coruña). El objetivo primordial del curso, directamente relacionado con su título, es el desarrollo de la competencia comunicativa, sociocultural y académica de los alumnos. Se trata de un grupo homogéneo de alumnos anglohablantes que se encuentran en el tercer curso de grado (de diversas disciplinas), y provienen de un mismo entorno sociocultural y académico, si bien es cierto que algunos estudiantes son nativos del español, ya que sus padres provienen de países hispanohablantes. La situación en la que se encuentran desde su llegada al país es de inmersión total, tanto lingüística como cultural, de modo que necesitan llevar a cabo una adaptación urgente al contexto académico español, así como al nuevo entorno sociocultural de acción cotidiana. Me voy a centrar en el bloque específico dentro de este curso destinado a la *Cultura y civilización hispánicas*, para el que se seleccionó un enfoque por tareas con un eje cultural. Los objetivos prioritarios en esta sección eran dos: salvar el choque cultural y sintetizar la cultura en todos los niveles (Cultura, cultura, *kultura* y cultura académica), es decir, que los alumnos fueran competentes sociocultural e interculturalmente y desarrollasen sus destrezas en cuanto al saber ser, saber estar y saber hacer en su nuevo contexto de uso de la lengua y cultura metas. Para ello, la metodología que se puso en práctica en el aula de EFA fue variada. Se apostó por el trabajo por proyectos y tareas (acerca de las ciudades en las que iban a vivir, sobre las fiestas y tradiciones, la gastronomía, etc.) para fomentar el trabajo cooperativo y en equipo, y se utilizaron materiales audiovisuales que diesen cuenta de la riqueza cultural fuera del aula de español. También se trabajaron temas que afectan directamente a los jóvenes españoles en la actualidad (desempleo, generación ni-ni, ocio y tiempo libre, etc.). Además, era necesario adoptar, en ocasiones, una metodología más tradicional y familiarizar a los alumnos con la clase magistral, a la que ya no están tan acostumbrados en su contexto académico de origen y que puede suponer un choque cultural. Se utilizó esta metodología para llevar a cabo una breve revisión de la historia reciente de España

y para explicar a los alumnos las características del sistema educativo universitario. Las actividades de expresión escrita tenían como objetivo familiarizar a los estudiantes con los tipos de texto a los que se enfrentarían en el contexto académico. En definitiva, se trataba de acercar a los alumnos, a través de materiales diversos[6] y actividades motivantes, la historia del país, la cultura cotidiana y, en especial, la cultura de su nuevo contexto de aprendizaje, el ámbito universitario español.

4. Conclusiones

Una vez llevada a cabo esta breve revisión de la evolución didáctica de las lenguas en lo que se refiere a la enseñanza del componente cultural, en específico, en el caso del EFE y EFA, y después de haber analizado cuatro experiencias didácticas de enseñanza-aprendizaje del español, expongo a continuación una serie de reflexiones y conclusiones.

La llegada de la metodología comunicativa a la didáctica de las lenguas supuso un cambio sustancial, también en lo que se refiere al concepto de cultura y, sobre todo, a su tratamiento didáctico. Como hemos visto, la cultura dejó de ser algo ausente, accesorio o estereotípico para pasar a ser un contenido con entidad propia y plenamente integrado con el resto de contenidos (funcionales, lingüísticos, etc.).

Como señala Díaz-Corralejo (2004), entre otros, lo importante es llevar a cabo una transmisión horizontal de los contenidos culturales, que abarque todas las esferas de la acción comunicativa, a través de modelos contextualizados lingüística y culturalmente y que sean relevantes para el alumno. La utilización de documentos auténticos juega un papel clave en lo atinente a la enseñanza del español con fines específicos y académicos, ya que resulta mucho más sencillo traer la realidad del mundo profesional y académico al aula de español. Las muestras reales de la lengua y la cultura de especialidad ayudarán al alumno a situarse en las situaciones comunicativas y a regular y adaptar el uso de sus estrategias de comunicación.

La selección del enfoque, de la metodología, de los materiales y de las actividades debe estar siempre guiada por la progresiva adaptación a las necesidades e intereses específicos de los alumnos, todo ello con el objetivo final del desarrollo de la competencia comunicativa y sociocultural. El aumento de la conciencia y sensibilidad sociocultural e intercultural del hablante, en lo que respecta a la cultura específica de su contexto profesional y académico es, por lo tanto, un requisito en la preparación del alumnado de EFE/EFA. El profesor debe ser capaz, asimismo, de llevar a cabo la selección de la cultura corporativa y contextualizar los contenidos lingüísticos y culturales útiles para el hablante. La mejora de las subcompetencias pragmática y estratégica del aprendiente es otro de los retos en los cursos de EFE/EFA.

6. Resultan de gran utilidad manuales específicos destinados a estudiantes de ERASMUS como *Un año en España* (SGEL, 2010) y otros destinados a la práctica de la conversación en el aula de ELE como *Tema a tema* B2 (Edelsa, 2011) para traer al aula de español cuestiones culturales y del día a día en el país de acogida. Otro material muy interesante es *Esp@ña: Manual de civilización* (Edelsa, 2010), en la línea de *Guía de usos y costumbres de España* (Edelsa), pero renovado y actualizado en cuanto a temas, textos y propuesta de actividades.

La lengua de especialidad es una herramienta de comunicación profesional y académica internacional y en su uso entran en juego tres conceptos fundamentales inherentes al acto comunicativo: la intención, la adecuación y la implicación, que suponen un conocimiento del contexto cultural que rodea el uso lingüístico. El alumno ha de ser consciente de que su actuación comunicativa se valorará como correcta tanto desde el punto de vista lingüístico como cultural y contextual, por lo que no solo debe conocer las reglas lingüísticas, sino que debe dominar el uso de esa lengua específica en un contexto también específico. En otras palabras, el alumno necesita desarrollar su competencia sociocultural con un alto grado de dominio en lo que respecta a las subcompetencias pragmática y estratégica, y ser capaz así, mediante el dominio de estrategias verbales y no verbales, de compensar fallos y deficiencias en la comunicación.

El aula de EFE/EFA es el lugar idóneo para favorecer la autonomía en el aprendizaje y la capacidad del alumno para hacer un uso estratégico de la lengua. Como destaca Gutiérrez Ordóñez (2004), resulta fundamental analizar los actos de habla con los alumnos y recordarles que nuestros intercambios comunicativos están gobernados por principios de buena conducta comunicativa[7]. La interrelación entre lengua y cultura alcanza su máxima expresión en la interacción comunicativa, "el acto concreto y efectivo de habla" (Miquel, 2001: 524), es en la comunicación, en el discurso, en el que queda patente que el contexto sociocultural es ineludible, es decir, el contexto de habla "está culturalmente determinado y (...) la total significación del contexto la provee la cultura" (Miquel, 2001: 525). El alumno ha de ser consciente de que al iniciar un acto de habla se actualizan todos los elementos del contexto, determinados socioculturalmente (lo consabido, lo presupuesto, lo compartido, etc.), en definitiva, toda la información que influirá en el desarrollo del intercambio comunicativo y del discurso de los hablantes. Miquel (2001: 526) recoge las palabras de Kramsch (1993), quien hablaba de las consecuencias de disociar lengua y cultura en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera: "ese conocimiento compartido da un grado de previsibilidad de las cosas entre los nativos de una lengua, pero es una dificultad para los no-nativos, que no comparten ni la memoria ni los conocimientos de esa comunidad".

En conclusión, el desarrollo de una competencia comunicativa que permita al hablante desenvolverse con soltura en las situaciones comunicativas que se le presenten en su día a día en el uso de la lengua de especialidad o académica requiere de un desarrollo paralelo e interrelacionado de su competencia sociocultural. La lengua y la cultura se dan la mano en el aprendizaje de la L2/LE.

7. Se refiere el autor al principio de cooperación de Grice, que rige los intercambios comunicativos con las máximas de cantidad (di lo justo), cualidad (sé sincero), relación (sé relevante) y modo (sé claro), así como al concepto de cortesía.

Bibliografía

AGUIRRE BELTRÁN, Blanca (2004): «La enseñanza del español con fines profesionales», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, 1109-1128.

DÍAZ-CORRALEJO Joaquín (2004): «Aportaciones de la didáctica de las lenguas y las culturas», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, 243-257.

GUILLÉN DÍAZ, Carmen (2004): «Los contenidos culturales», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, 835-851.

GUTIERREZ ORDOÑEZ, Salvador (2004): «La subcompetencia pragmática», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, 533-549.

MIQUEL LÓPEZ, Lourdes (2004): «La subcompetencia sociocultural», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, 511-531.

NIKLEVA, Dimitrinka G. (2012): «La competencia intercultural y el tratamiento de contenidos culturales en manuales de español como lengua extranjera», *RESLA: Revista Española de Lingüística Aplicada*, 25, 165-187.

ROBLES ÁVILA, Sara y Jesús SÁNCHEZ LOBATO (coords.) (2012): *Teoría y práctica de la enseñanza-aprendizaje del español para fines específicos*, Málaga: Analecta Malacitana.

SANZ, Alicia (2001): «La enseñanza de lenguas especiales a estudiantes extranjeros: el español de la medicina», en Josefa Gómez de Enterría, (coord.), *La enseñanza/aprendizaje del español con fines específicos*, Madrid: Edinumen, 41-54.

VANDE CASTEELE, An (2006): «Los documentos auténticos en una enseñanza comunicativa del español para fines específicos», *Boletín ASELE*, 34, 51-56.

VÁZQUEZ, Graciela (2004): «La enseñanza del español con fines académicos», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid: SGEL, 1129-1147.